Organo oficial del Comité Nacional del M. L. E. en Francia
•
Redac. y Administración:
Bourse du Travail
Place de Saint Sernin
TOULOUSE
(Hte. Garonne)

C N T

En la alianza de la C. N. T. y de la U. G. T. de hoy, ciframos los obreros nuestro porvenir

Ano II - Nº 20 — Toulouse, 27 de Enero de 1945 — Precio: 2 Ptas

FUNDACION PABLO IGLESIAS - MADRID

PRESENCIA DE ESPAÑA

Años duros y crueles. Parecía que el sol se había puesto para siempre. Que la noche se cernía sobre el Mundo. Campos de concentración y de castigo. Compañías de trabajo. Cárceles, torturas, trabajos forzados. Jornales de cincuenta céntimos. ¡Hambre, siempre hambre! Cementerios, muchos cementerios, aparte de los otros, de los oficiales, aislados para que los rojos, la «pegre», después de muertos no contaminaran «a los otros».

Muchos quedaron en el camino. Lo atestiguan esos cementerios anónimos cerca de los que fueron campos de los «rojos» españoles.

Muchos hemos atravesado esa terrible época. ¡Y la hemos vencido! Silenciosamente. Con el ceño fruncido, con los dientes apretados, con la sangre quemada, con una esperanza rabiosa y sorda de que la Humanidad no se habría vuelto loca de remate y para siempre; de que un día la razón recobraría sus fueros. Para ayudarnos en las tinieblas, llevábamos encendida la llama del ideal, que en nosotros no vaciló ni se apagó nunca.

Alentaban nuestra fe las noticias, un tanto inciertas y confusas, de que en España otros hermanos queridos, en medio de un océano de sangre, entre el crepitar de los fusilamientos, sufrían y luchaban en peores condiciones que nosotros.

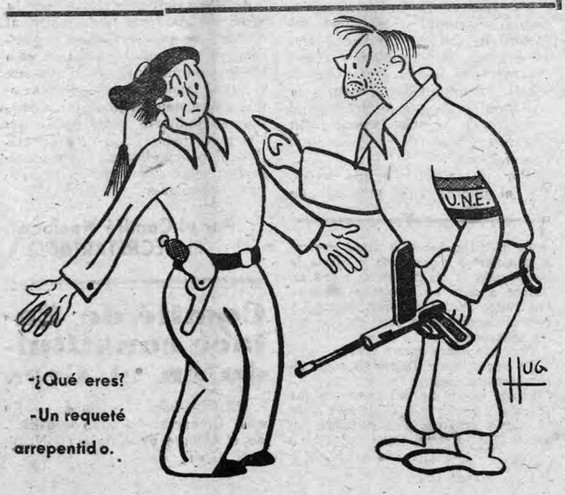
España la llevábamos clavada en nuestro corazón. Y la seguridad de que en nuestro suelo nuestros compañeros llevaban el pabellón de nuestra C. N. T. nos llenaba de emoción, de orgullo y de esperanza. Con ansiedad y con emoción hemos seguido las incidencias de esa lucha gigante. Y la emoción ha crecido estos días, cuando hemos visto y oído a compañeros venidos de allá a traernos el mensaje de los que luchan al otro lado de los Pirineos. Hemos escuchado el relato cálido del proceso emocionante de nuestra Organización en España, que no dejó de funcionar nunca; la admirable solidaridad en el infortunio de los campos, de las cárceles, de los presidios, de la calle. La reacción salvadora de nuestro Movimiento, surgiendo en medio del terror más feroz.

Hemos escuchado los nombres de centenares de compañeros que han sido ejecutados, con sentencias, asesinados sin sentencias, a palos, en los calabozos de las Comisarías y de las Jefaturas de Policía. Aunque ya teníamos conocimiento del régimen de terror que ha imperado, los relatos de estos compañeros nos han renovado la magnitud de ese monstruoso atentado a la civilización y al sér humano. Todas las cárceles y presidios repletos, otras improvisadas, celdas individuales en las que se hacinaban diez o veinte presos. Penas de muerte, miles, docenas de miles, centenares de miles de penas de muerte. Fusilamientos, cada día, cada hora, siempre, a través de esos años interminables y terribles. La desigualdad más irritante y humillante, la miseria más negra, la explotación más inhumana. La delación pública oficial, como sistema legal. Era muy difícil escapar de la red complicada que había tejido el falangismo. Avales, certificados, depuraciones. Y todo eso ha sido superado y vencido por nuestro pueblo, por nuestra Organización invencible y gloriosa. En medio de esa tragedia ha seguido actuando, manteniendo viva la fe y la esperanza en los trabajadores, en el pueblo democrático que es España.

Estos mensajeros del heroísmo que acabamos de saludar nos dicen que los crímenes continúan. De otra forma. Han terminado las ejecuciones oficiales, pero se han intensificado las matanzas de una manera permanente en los calabozos de todas las Comisarías de España.

Ese calvario debe terminar. El Mundo democrático, el pueblo de Francia, nosotros mismos, con nuestros escasos recursos, no podemos tolerar que se siga crucificando a nuestro pueblo, un pueblo que, a excepción de una minoría de falangistas, asesinos y neuróticos y de curas terroristas, repudia el régimen totalitario de Franco y su Falange, y lo demuestran los centenares de miles de asesinatos sin que hayan logrado contener sus ansias de liberación.

¡Militantes de la C. N. T., del antifascismo español en general! Los refugiados españoles en Francia pertenecientes a nuestra gloriosa Central sindical os saludamos emocionados, y prometemos cooperar con vosotros a la liberación de nuestra España martirizada.



-¿Qué eres?
-Un requeté arrepentido.

Lo que no saben muchos franceses

Franco, el generalísimo Franco, actual jefe de Estado de España, reconocido como tal por muchas potencias democráticas que hoy luchan contra el fascismo internacional, no solo fusiló republicanos y militantes del proletariado organizado, sinó que ametralló, sin formación de causa, a más de 10.000 jefes y oficiales del Ejército español, entre ellos a los generales Núñez del Prado, Batet, Salcedo, Pita, Villabrille, Cardenal, Gómez Morato, Romerales, Escobar, Aranguren y Martínez Cabrera.

¿Por qué fueron fusilados estos 10.000 jefes y oficiales del Ejército Español?

Porque, hombres de honor, que habían jurado fidelidad al Régimen Republicano, porque la República era la expresión de la firme voluntad del Pueblo español, se negaron a sublevarse en julio de 1936.

Ese es Franco, el actual Jefe de Estado de España, aliado de Hitler y de Mussolini en los momentos de mayor gravedad para los aliados, que hoy continúa sembrando de dolor y de muerte el solar español, respetado y hasta tratado como gran Señor, por algunas potencias democráticas que hoy se baten contra el fascismo en tierras de Alemania y de Italia.

¿Hasta cuando?...

La C.N.T. y la U.G.T. marchan a un mismo fin

La alianza con la U.G.T. responde a fines fundamentales. Los trabajadores han calibrado las experiencias del pasado y no están dispuestos a que la semilla nociva vuelva a retoñar.

Para lograr este bello propósito afirman su voluntad de unión y se crean corrientes de inteligencia constructiva. Ellos aportarán lo mejor del marxismo; nosotros llevaremos lo más florido de nuestro jardín ácrata. Y el equilibrio será la resultante de dos aspiraciones que no se cumplieron por caminar por vericuetos de pugnas.

Nosotros hemos observado con buen tino las contradicciones del mundo capitalista; sus competencias y rivalidades. A veces llegamos a pensar que el capitalismo terminaría por devorarse a sí mismo. Y no era verdad. Se arruinaban algunas empresas, desaparecían algunos patronos, pero el régimen subsistía y la fábrica del patronage acumulaba sus nuevas remesas.

La razón es obvia. Mientras los campos, las fábricas y los talleres sean propiedad individual, el dueño y los que especulan con el trabajo de los productores no perecerán. Qué importa que dos comerciantes que venden la misma mercancía sean rivales y se disputen la clientela? Lo que importa es el género. Y para eso sirven los trabajadores: para que no les falte la calidad y la cantidad en sus almacenes y escaparates.

Los obreros nos debatíamos disputando problemas de carnets. Un obrero de la U.G.T. que trabajaba en una máquina contigua a la del obrero de la C.N.T. eran enemigos apasionados y hasta irreconciliables. Sin embargo, a la hora de producir los dos trabajaban el mismo horario, ganaban idéntico jornal y producían la misma cantidad. Si se originaban crisis de trabajo, ambos eran lanzados al pacto del hambre. Si se desencadenaba una represión, unos y otros sufrían las consecuencias. ¡Cuántas veces nos hemos encontrado en las comisarías y cárceles con los compañeros que nos hacíamos la guerra desde fuera!...

Ved, pues, como, a pesar de las cacareadas contradicciones del régimen burgués estas cesaban cuando de explotar y perseguir a los obreros se trataba. Por el contrario, nosotros seguíamos nuestra lucha intestina —salvo rarísimas excepciones—con el mismo tesón que antes de sufrir persecuciones.

Bien es verdad que el Congreso de Zaragoza inició una rectificación a fondo. Con anterioridad ya lo pusieron en práctica los obreros asturianos en el año 34. Quiere esto decir que antes de que arriba se marcara la ruta ya se habían puesto de acuerdo la base de las organizaciones.

En nuestra guerra se afianzó la corriente unificadora. Nosotros recordamos la existencia de colectividades en las que intervenían obreros de la C.N.T. y de la U.G.T. Y unos y otros trabajaban con el mismo ahinco, con el mismo entusiasmo y con igual interés, hasta el punto de que era imposible identificar su precedencia sindical.

A nadie podrá extrañar en el dolor del exilio se haya agrandado esta unidad de acción y pensamiento entre las dos Centrales sindicales. La expresión de estos obreros consultados lo patentiza bien alto. Reparad en sus dos últimas manifestaciones: «la liberación de nuestro país—vienen a decir, contestando a nuestra pregunta—no será un hecho si no encaminamos todos nuestros esfuerzos a la emancipación total de la clase trabajadora».

HOMBRES DEL EXILIO

Tres escritores del pueblo

Felipe Alaiz

Alaiz es un escritor que describe las verdades, comprobadas, con la mayor elegancia. Su estilo rasga el artificio y la mentira con la agilidad propia de un estilete bien acerado en manos de gran doctor. En su «Aprendiz de mirar» se nos muestra como un estilista de primoroso gusto. Sus novelas breves y sustanciosas, son un laboratorio de observación de la vida en sus múltiples aspectos. «El Trabajo será un derecho» es un adelanto de esta mutación por donde parecen discurrir las nuevas afirmaciones revolucionarias de la justicia social. Su sentido de rebeldía e independencia le hacen aparecer un inadaptado. Es posible que lo sea para los que quisieran verlo encasillado en moldes vetustos. Pero los que hemos saboreado su recia arquitectura, su prosa maciza e impecable, nos percatamos de que para conseguir el dominio de ese buen decir que le singulariza es preciso poseer rasgo genial y asimilación, estar dotado de una gran voluntad y ajustarse a un método. No en balde Alaiz es discípulo del más grande trabajador intelectual que conoció el pasado siglo: Eliseo Reclus. Justo es, sin embargo, reconocer que Alaiz está muy lejos de ser un lírico; su sequedad aparente o externa es hija natural de su temperamento, eminentemente aragonés y albalateño.

Dionisios

Pocos hombres le igualan a Dionisios en la búsqueda de las buenas lecturas. Sin maestros, en verdadero autodidacta, él ha encontrado por sí mismo lo mejor de lo que han escrito los mejores artistas del pensamiento. Dionisios es el Epicuro redivivo de la lectura. Y leyendo aprendió a pensar y a escribir. Yo recuerdo con verdadero placer sus bellos artículos de «Tierra y Libertad» y sus escritos de «Revista Nueva» y «Estudios». Dionisios, el granadino, cantó la auténtica expresión de los buscadores del buen gusto y de los que marchan en pos de la justicia social. Su estilo es claro, sobrio y de una sutileza extraordinaria. Sin exageraciones, sin deformar el tono natural, exprime su gracejo humorista y corre sigiloso, ponderado y prudente hacia la cima de su preocupación ideal y humanista. Para popularizarse sólo le falta una condición que jamás la poseerá: dejar de ser Dionisios. Pero si tal hiciera, el director de «Tiempos Nuevos» perdería algo de nuestra estimación.

Gaston Leval

Este escritor revolucionario ha llegado a armonizar dos actividades que parecen antagónicas: los números y la poesía. Con las estadísticas clava su bisturí en la entraña del régimen capitalista; con la poesía, magnifica las gestas heroicas del pueblo y enaltece el derecho de los que sufren las miserias de la desigualdad humana. En su obra «Precisiones sobre el anarquismo» renueva viejas normas y abre horizontes donde lo utópico pasa a convertirse en realidades perfectamente compatibles con las posibilidades humanas de nuestra generación. Pero, por encima del prosaísmo enervante de las realidades, Leval siente la emoción poética, y en sus soliloquios íntimos diluye todo su caudal sentimental en versos de emoción atribulada. Su estilo llano y sencillo, repleto de ideas e imágenes, no alcanza a colmar su espíritu atormentado; pero, aunque carente de brillantez, conserva la musicalidad necesaria para plasmar su sentimiento. Gastón Leval es un nuevo Gorki de cielo azul y de aire occidental y mediterráneo.

MIGUEL CHUECA.

En el próximo: «HOMBRES DEL EXILIO. TRES CARBONEROS Y CORTADORES DE LENA».

Los obreros de la C.N.T. y de la U.G.T. opinan

¿Estás satisfecho de tu actuaciôn en Espana? ¿Qué piensas de nuestra misiôn en el exilio? ¿Tienes confianza en la Alianza de las dos Sindicales? ¿Qué opinas de nuestro regreso al pais? ¿Cuàl serà tu actitud en el futuro?

—Como hombre y como revolucionario—me responde un compañero de la U. G. T. de Caspe. domiciliado actualmente en París—estoy satisfecho con mi actuación personal. Yo luché en mi pueblo contra la guardia civil y los caciques con el mismo tesón que los compañeros de la C. N. T., pero en el orden nacional creo que se perdieron demasiadas energías en combatirse mutuamente entre los dirigentes de ambas organizaciones.

Nuestra misión en el exilio es bien simple: atenuar el dolor de nuestros hermanos de España con nuestra solidaridad y forzar por todos los medios acompasados a la situación, a que se termine el calvario que pasamos.

Yo creo en la Alianza. Pero tengo miedo a que un día, por cualquier pequeña tontería se venga todo abajo. Para evitar este peligro no veo otra solución que la de unirse, de verdad, por un compromiso o como sea, en el cual se diga que será considerado traidor el que atente contra nuestra unidad.

El regreso lo podemos hacer de dos formas: diplomáticamente o por la tremenda. Ahora, bien, para lo primero hace falta influencias en las cancillerías y para lo segundo necesitamos que nos presten medios. Porque nosotros no vamos a cometer el disparate de ir a liberar el país con cuatro mosquetones. Eso ya lo han intentado los que creen que para llegar a ser algo hay que meter mucho ruido. En fin, yo espero de todas maneras que los que pueden libertar nuestro país no cometerán el crimen de respetar al traidor de nuestra República. Yo no estoy dispuesto a ir allá sino con la cabeza bien alta.

Durante la guerra trabajé una temporada en una colectividad y siento gran interés en volver a trabajar colectivamente. La amarga experiencia del trabajo individual la tengo bien presente; mi padre fué un pequeño propietario y un víctima. A mi modesto entender yo creo que debemos unir nuestros esfuerzos y los productos que cosechemos. Con Colectividades y Cooperativas evitaremos ser pasto de patronos y de acaparadores y usureros. Dueños de nuestros productos, podremos intercambiarlos con las cooperativas industriales, a base de Comisiones reguladoras que establezcan los precios con arreglo al trabajo que nos cueste la producción y manufactura de nuestros productos. Lo demás, o sea la educación y otras necesidades individuales y colectivas, las dictarán los municipios, las provincias o los organismos nacionales de acuerdo al cometido que a cada organismo se le asigne.

. . . . . .

—Mi actuación en España, o mejor dicho, en Barcelona—me dice un obrero metalúrgico de la C. N. T.—me dejó satisfecho, pues después de haber sufrido hambre y persecuciones pude lograr vivir emancipado por espacio de dos años y medio. Aquel tiempo de libertad me compensó de todo lo sufrido anteriormente.

Nuestra misión aquí debe limitarse a demostrar a propios y extraños que la unión de las fuerzas antifascistas son la mejor garantía del nuevo orden español.

La Alianza obrera es la primera etapa. La segunda etapa culminará en la fusión; pero para que sea eficaz habremos de liberar a los hombres de toda esclavitud. Mientras tanto aquí, a estudiar, a ser cada día mejor y a no amargar la existencia de nadie.

El regreso al país tropieza con dificultades, porque hoy muchos aspirantes a adueñarse de los destinos del país y entre esos aspirantes existen fines inconfesables. Para mí es un error pensar en estados de transición, que serán turbulentos y efímeros, porque no contarán con los trabajadores ni con los verdaderos republicanos. ¡Con lo fácil que sería devolvernos lo que se nos robó!...

Mi más firme propósito es trabajar en mi antigua colectividad, o empresa obrera, como nosotros la llamábamos. Nosotros demostramos que sabemo producir sin necesidad del patrono, y estamos dispuestos a repetir la experiencia. Del resto del mundo solo deseamos una cosa: que nos comprenda y que no nos ponga inconvenientes si es que no desea ayudarnos o imitar nuestra obra.

* * *

Como puede verse, la diferencia de pensamiento entre el obrero de la U. G. T. y de la C. N. T. es bien mínima. Se puede afirmar que es idéntica.

EL REPORTER DE «CNT».

Florecicas

El señor Terradellas ha hecho declaraciones en nombre de un bloque que se denomina «Solidaridad Catalana».

Hombre, eso es maravilloso. ¡Vaya golpe de mano! Yo no sé cómo habrá podido arreglarse para hacer un bloque sin contar con la mano de obra.

◆

Yo me resisto a creer que se haya hecho un tratado de Comercio con Franco, a no ser que se persiga un doble fin. En tal caso, yo me alegraría que fuera bien «tratado», para que engorde un poco más, pues como estamos en la época de las matanzas... ¡quién sabe si lo habrán «domau» por un guarro más!

◆

Todavía no es segura la construcción del puentecico, porque, según dicen, la cosa no está bien «maura» en ninguno de los dos «daus».

◆

Aquí estamos, porque se tiene miedo a nuestro avance. ¿Se nos habrá «domau» por litiriteros? Pues el día que pasemos, ya no estaremos aquí.

◆

Consigna alemana de última hora: cuerpo «doblau y p'atrás».

Malas costumbres.

S.I.A. ha organizado dos grandes actos para el domingo

El primer acto es un grandioso mitin, y se celebrará a las diez de la mañana en el Cine Trianón. Intervendrán destacadas personalidades, entre las que figuran el doctor Bauvier, delegado regional de la Propaganda; Badiou, alcalde de Toulouse; Julien Forgues, miembro de la Asamblea Consultativa, y Mirande, del Comité Nacional de S.I.A.

Ofelia de Aragòn en la Bolsa del Trabajo

A la tarde tendrá lugar un festival artístico en la Bolsa del Trabajo, con participación del tenor Virgili y Ofelia de Aragón, cuyo debut en Toulouse es esperado con verdadera ansiedad.

Nueva Revista

Acaba de aparecer «Armas y Letras», órgano de la Agrupación Militar. Los pedidos en 44, rue St-Rome.

SOLIDARIDAD por la Espana oprimida

No es la primera vez que los compañeros de Africa del Norte envían dinero. Ya figuraban varias cantidades de la misma procedencia en la apertura de la suscripción. En cuanto a lo entregado por Nicolás López, no es preciso realzarlo, porque su gesto se realza por sí solo. Esa aportación entra en la honrosa distinción de las excepciones. Y con ello no desestimamos la gran voluntad de los que sólo pueden dar diez francos, o sea el importe del sello Pro-España. Al contrario: ¡qué más quisiéramos todos que poder entregar 500 francos! 30.000 afiliados—sin contar los simpatizantes—a 500 francos cada uno. Esa, esa sí que sería la mayor aportación que se hubiese registrado en los anales de la solidaridad proletaria.

DONATIVOS PRO-ESPAÑA

	Francos
Suma anterior	169.765
M. L. E. en Africa del Norte	5.000
Nicolás López	500
Total hasta el 20 de enero de 1945 ...	175.265

HOY Y MANANA

¡Que lo echen ellos!

Decíamos ya hace unas semanas en «C N T» que Franco se iba, y no nos desdecimos. Franco se va. Las leyes históricas, biológicas, sociológicas, naturales y sobrenaturales tienen un paralelismo y obedecen a una norma de semejanza. Los imperios, los seres—los hombres en particular—, las ideas, las sociedades nacen, maduran y mueren cumpliendo un ciclo evolutivo análogo. Y Franco está en el inicio de su declive histórico, se balancea en el vértice, ha satisfecho ya las finalidades para que fué parido y engordado por... ¡las democracias!

Franco va, pues, a caer, no lo dudéis, porque además ha dejado de interesar a quien sólo puede sostenerlo. Pero eso no quiere decir que nos hagamos demasiadas ilusiones en cuanto al tiempo. El mañana de la Historia cuenta semanas y meses. Franco es todavía fuerte (como lo es aún Alemania, como lo era Bonaparte la madrugada de Waterloo). Si alemanes e italianos no pueden aportarle el socorro de 1936; si Inglaterra no está interesada ya como entonces en prestarle ayuda «moral» y... económica, Franco cuenta aún con el apoyo de sus aliados internos (militares, aristocracia y clero) que, aunque discrepantes con él en detalles, no ignoran lo que supondría para su persistencia el triunfo del Pueblo español; con los teutones y franceses colaboracionistas refugiados hoy en España y—por qué no creerlo?—con ese millón y medio de hombres que preparó contra Rusia, bien armados, equipados y sumisos por terror a disciplina y los cuales—al «caudillo» le ha faltado audacia—creí yo que tratarían de hacer la «jonction» en París con lastropas de von Rundstedt...

Franco se va. Franco se iría indefectiblemente aunque nada hiciese nadie para que se fuera. El problema radica en precipitar su «viaje». Cómo? Quién debe y puede hacerlo?

Hay una masa crédula, llena de buena fe y algunos fuera de ella, pretendiendo que somos nosotros mismos y nosotros solos quienes debemos echar a Franco. Los más ingenuos se limitan a pedir a los demás países un simple «apoyo moral» (con qué se come eso?) Los más experimentados, armas, materiales y dinero. Estas peticiones, en boca de nuestra juventud, aun tienen el poder de emocionar a pesar de todo; en boca de viejos e «indispensables» suena a «capitán Araña» y a la afectación inconscientemente criminal de aquellos viejos «patriotas» franceses que en los comienzos de esta guerra tocaban a zafarrancho desde sus confortables retiros.

Los que piden que España vaya a una nueva guerra civil olvidan que ya perdimos una y que ésta otra, ganada, sería una sangría irresistible. Sin pretenderlo, sirven los intereses absorbentes del capitalismo extranjero que tiende a hacer de nuestro país un esclavo económico «in eternum», agotar energías morales y físicas e inutilizar nuestro relevamiento histórico.

La mejor sangre española se ha perdido infecunda en la tierra. El que esto escribe tiene una historia modesta de desprecio a la vida, pero ama y mima la vida inapreciable de su Pueblo.

Franco se irá. Se puede ir y debe irse sin una guerra civil, último recurso a aceptar. La historia moderna nos demuestra cuán cruentas son las experiencias internas de fuerza frente a las dictaduras. Hemos presenciado el fracaso de las «guerrillas» que, sin fruto alguno, dieron excusa para las más terribles represiones; una organización militar y un plan de ataque conjunto de todos los españoles desterrados sin más que el «apoyo moral» de los demás países sería algo así como lo del cuento de mi pueblo (Rediós! qué garrotazos me ha cascau... pero yo... güenas zarpadas de palla en las espinillas que l'itaba!); una tal organización con ayuda material que no fuere la de una verdadera intervención en pleno de los aliados provocaría una guerra civil más cruenta que la anterior, pues no es Franco hombre que se resigna a perecer en manos de sus compatriotas (hagamos ese honor a la verdad y no a él) y en cuanto a sus amigos, saben lo que les espera. Hasta mi zapatero remendón, un francés de buen sentido, juzgó absurdas tales soluciones.

Quién debe, pues, echar al usurpador? Bien sencillo: los mismos que lo trajeron. Como decía «Combat» en uno de sus primeros artículos como cotidiano nosotros nos hemos ganado ya nuestra libertad!!

Es a Inglaterra, sobre todo; es a América, a Francia, al Mundo entero que lo aupó, apoyó y toleró a quien corresponde echarlo y devolvernos lo que Franco nos arrebató con la complicidad de todos ellos.

El mundo capitalista había considerado un momento que la creación del fascismo era una necesidad para sus fines y en particular en España podía salvaguardar con él, temporalmente, sus intereses, pero la guerra ha resultado como espada de dos filos que obliga a aquél a concesiones como la carta del Atlántico, espejuelo que, quiera o no, habrá de hacer realidad.

Luego, una de dos: restaúrese la República española del 39 como régimen legal interrumpido por la agresión consagrada del fascismo (ya que contra éste se ha dicho hacer la actual guerra) o, conforme a dicha carta y previa la instauración de las necesarias garantías, llévese a cabo un plebiscito honrado. Los países aliados disponen de medios coercitivos en exceso para imponer estas soluciones.

Pero una nueva guerra civil?

De ningún modo. Déjemosla como último recurso.

Franco se va! Se va! Queremos que se vaya y ayudaremos a lograrlo. Pero no somos cobardes sino españoles al decir: Que lo echen «ellos»!

Gregorio OLIVAN.

EL COMITE NACIONAL DEL M.L.E. EN FRANCIA a todos los militantes

No es nuestra costumbre perder el tiempo en salir al paso de las injurias que con frecuencia se nos dirigen. Un organismo del volumen, de la importancia y de la influencia del nuestro, que ha logrado, por una actuación intensa y responsable, crear un Movimiento magnífico y, lo que es más difícil, en las situaciones que hemos vivido sostener la unidad del mismo, ha de tener muchos enemigos detractores y celosos.

Pero como el caso se repite con incomprensible impunismo y ligereza, hemos de salir al paso, aunque sea brevemente, por una sola vez y para todas.

En el número 3 de «El Rebelde», periódico que se publica no se sabe dónde ni por quién, aparece, entre otros, un artículo titulado «Un comicio apócrifo», aludiendo al celebrado por el Movimiento Libertario Español en Franca, en Toulouse, en el mes de octubre pasado.

No vamos a comentar ese artículo. Pero hemos de llamar la atención de nuestro Movimiento para que se prevenga y desprecie a esos elementos que se empeñan en desprestigiar a nuestra Organización y a nuestras ideas con especies calumniosas, falseando los hechos de tal forma, que nos resistimos a creer que sea sólo la inconsciencia y la irresponsabilidad la que dicte esas campañas agresivas, insolventes y desmoralizadoras.

¿Tendremos necesidad de declarar que el Dictamen de referencia respondía a un tema del Orden del día que pudieron discutir todas las Regionales y que fué aprobado por el Pleno con absoluta unanimidad? Tenemos la certidumbre de que los treinta mil afiliados de nuestra Organización calibran el valor de esos comentarios falaces.

Por el crédito de las ideas, por el interés y el prestigio de nuestro Movimiento, esa irresponsabilidad debe terminar. La diferencia de apreciaciones o de tácticas no debe cegar el entendimiento y desalar las pasiones malsanas. Discútase en el seno de nuestra Organización; y públicamente, pero con elevación, con respeto, sin descender a la injuria, a la calumnia, que, como en estos casos, son doblemente ofensivas y falaces.

* * *

Aprovechamos esta oportunidad para declarar que las publicaciones órganos de nuestro Movimiento y controladas por él son las siguientes:

«C N T», órgano nacional del Movimiento.

«Solidaridad Obrera» órgano de la Regional de París.

«Boletín de Información», órgano de la Regional de Perpignan.

«Acción Libertaria», órgano de la Regional de Marsella.

«Exilio», órgano de la Regional del Cantal.

Y la revista mensual «Tiempos Nuevos», que acaba de aparecer.

* * *

Como saben nuestros militantes, el director de «C N T», órgano nacional del Movimiento ha sido hasta ahora Felipe Alaiz. Este ha presentado su dimisión, habiéndose encargado de la Redacción, hasta la próxima reunión Plenaria, la Sección Prensa y Propaganda de este Comité Nacional.

* * *

Ante la confusión creada por la aparición de tanta publicación al margen de las actividades organicas, este Comité Nacional solo puede recomendar la adquisición y propaganda de las publicaciones antes mencionadas; las demás que se publican como otras que hay anunciadas no están controladas ni orientadas por la Organización; ellas responden a iniciativas particulares.

Por el Comité Nacional,
EL SECRETARIADO

Comité de Enlace constituido en el Gers

GERS.—Isle Jourdain. — En esta Comarcal ha sido constituído el Comité de Enlace C. N. T. y U. G. T.

En Méjico y en Santiago de Chile se han constituido los Comitès de enlace C.N.T. - U.G.T.

Con la presencia de los prestigiosos militantes Progreso Alfarache, Servet Martínez y Gonzalez Inestal, de la C. N. T., y la de Belarmino Tomás, Antonio Torbellino y Nicolás Mingorana, de la U. G. T., se han constituído los Comités de Enlace de ambas Organizaciones. De sus interesantes acuerdos, destacamos los siguientes:

1.º Ratificar el espíritu de los acuerdos tomados al respecto de España por las representaciones de ambos organismos.

2.º Defender la personalidad de las organizaciones contra los ataques de que se les haga objeto.

3.º Organizar la ayuda a la clase trabajadora española.

4.º Sostener un plan de propaganda antifranquista en los países americanos, utilizando los medios que están a su alcance.

5.º Estudiar conjuntamente la situación general y adoptar resoluciones desde el punto de vista de nuestra condición de trabajadores.

6.º Estudiar cuantos problemas nos sean comunes en relación con la futura actuación en nuestro país; y

7.º Estas relaciones y compromisos sólo tendrán validez durante el período del exilio. Firmado, por el organismo nacional establecido en Méjico, Belarmino Tomás, presidente; Progreso Alfarache, secretario. Por la representación de la C. N. T. de Chile, González Inestal y Servet Martínez; por la U. G. T., Antonio Torbellino y Nicolás Mingorance.

En Orléans

Loiret-Orleáns. — Reunidos el 29 de Diciembre el Comité Departamental de la U. G. T. y el Comarcal de la C. N. T., acuerdan constituir el Comité de Enlace.

El acto se desarrolló en una esfera de amplia comprensión y camaradería, recogiendo la opinión de sus militantes y abriendo así el camino, que en un porvenir próximo, permitirá la fusión de las dos grandes Sindicales, aspiración máxima de la clase trabajadora.

Charlas a la luna

El refugiado español se sentiría más libre si apartase de su mente recuerdos amargos. El oye hablar insistentemente de una matrona que la llaman Democracia. Y piensa en una mona que, después de vestida con ricas sedas, continuó siendo mona. Un poco de optimismo alegre, compañeros exilados. La guerra, esa pesadilla infernal de todos los seres civilizados, está en la agonía. El camino de la paz se dibuja muy próximo. Ya sabemos que no todos querrán seguir el mismo itinerario. Urquijo, Morgan o la City no pensarán como los peones camineros. Pero si nosotros sabemos hacer bien las cosas, muchos banqueros no podrán circular por las carreteras, porque su único «vehículo» consistirá en un auto de procesamiento... y sin fianza, para que así terminen su carrera de atropellos contra los pobres peatones.

HELIOS.

Aclaración

El presidente del Comité Departamental de Izquierda Republicana del Aude nos ruega hagamos constar que no pertenece al Comité France-Espagne de dicho departamento, aunque por error haya figurado su nombre en una reseña de Prensa. El señor Lamana ha dirigido una carta al presidente del referido Comité haciéndole presente los motivos de incompatibilidad política con las representaciones españolas de determinado sector que forman parte del mismo.

Agrupación Militar

Estos días ha quedado constituído el Consejo Directivo de esta Agrupación, compuesto por todos los generales del Ejército Republicano Español residentes en Francia.

Un ruego

Se ruega a todos los ferroviarios pertenecientes a la C. N. T., residentes en el Departamnto del Aude, se pongan en relación con Laurano López, 42 rue Republique, Carcassonne, designado interinamente, para asuntos de reorganización de la F. N. I. F.

Ediciones Tierra y Libertad

En el curso de la semana próxima aparecerán nuestros dos primeros folletos:

LA MALDICION DEL PRACTICISMO. *Rodolfo Rocker.* — 32 páginas; 6 francos.

LO QUE NOSOTROS QUEREMOS, AL PUEBLO, GOBIERNO E IGLESIA. *Sebastián Faure. Pedro Gori. León Tolstoi.* — 16 páginas; 5 francos.

Excelente presentación en tapas e interior. Conte ido cuidadosamente seleccionado.

* * *

Apresurar los pedidos, a fin de regular el tiraje o reimprimir a tiempo, pues nuestro primer folleto ha sido completamente agotado.

Pedidos y gides a *José Dot*: 3, rue des Bouviers, BORDEAUX (Gironde).

Centro de Estudios Toulouse - Barcelone

Domingo 28, a las tres de la tarde, sala del Centro (1, Boulevard d'Arcole), *Curso de Estudios Sociales, tercera lección:*

«LUIS VIVES Y EL HUMANISMO EUROPEO»

POR EL PADRE XIFRA *del Monasterio de Montserrat.*

Administración

A LOS PAQUETEROS

Son muchos los que preguntan la manera de efectuar los pagos no tienen más que hacerlo por giro postal ordinario, indicando en el mismo talón los números que pagan. La dirección es la siguiente: C.N.T., Bourse du Travail, Place St-Sernin, Toulouse (H. G.)

A LOS SUSCRIPTORES

Las condiciones para suscribirse a nuestro periódico son las siguientes: Un trimestre, 30 francos.

El pago se hará por giro postal ordinario, a nombre de C.N.T., Bourse du Travail, Place St-Sernin, Toulouse (H.G.)

—Recibimos a diario más de cuarenta cartas, y es materialmente imposible contestarlas. Lo que sí haremos es recoger el deseo de los compañeros comunicantes, a fin de darles satisfacción. Disculpen todos, pero no tenemos tiempo para más.

Los donativos recibidos y que no constan en esta sección, se publicarán oportunamente.

Rogamos además a nuestros paqueteros y suscriptores escriban muy claramente nombre y señas en los talones de los giros.

Informaciones y comunicados

En reunión celebrada en Villemur por los Secretariados Comarcales de la C. N. T. y U. G. T. y con asistencia de numerosos compañeros y delegados de ambas organizaciones, quedó constituído el Comité de enlace CNT.-UGT. de la comarca de Villemur.

Este acto constituye un mentís rotundo para aquellos que nos motejan de no querer la unión. Y una prueba más de que la solidaridad y afecto familiar, que siempre hubo entre los españoles de esta comarca, ha quedado refrendada en un hecho cuyas verdaderas proporciones conoceremos el día que regresemos a nuestra querida España.

* * *

Se ha celebrado recientemente en Aigues Mortes (Gard), un mitin con intervención de Primitivo Rodriguez, Alvarez Taboada y Osee, quienes destacaron el gran papel que tendremos que desempeñar en el futuro de España. El acto transcurrió dentro del entusiasmo popular.

* * *

Ha sido constituído el Comité de enlace de Alés (Gard), compuesto por los compañeros siguientes: Juan Méndez y Salvador Corral por la C. N. T. y Alejandro Martín y Benigno Martínez por la U. G. T.

Después hubo un amplio cambio de impresiones, recogiendo los deseos de la clase proletaria española de esta villa, porque la unidad de acción y compenetración sea un hecho. Este Comité se dirige a todos los de buena fé en Francia, recordándoles que éste es el único camino para conseguir la completa libertad y la justicia del pueblo español.

* * *

Habiéndose constituído en Commentry el Comité Local de Enlace U. G. T. y C. N. T, esperamos de todos los organismos directivos de ambas sindicales, tengan necesidad de enviar comunicados a dicha localidad, se dirijan a Angel Cano, 26 rue Moliére, Commentry (Allier).

Este Comité tiene el honor de saludar a todos los comités de Enlace del Movimiento Obrerista Español en Francia.

* * *

De unos compañeros a otros

La Redacción de «CNT» se ve en la imposibilidad de publicar en este número ninguno de los numerosos avisos que tiene en cartera. A medida que el espacio lo permita se irán publicando todos por orden de recepción y de urgencia.

AL MARGEN DEL ESTRENO DE 'Nuestra Natacha'

Por A. Fernàndez Escobés

Este explosivo 19 de agosto, en que los alemanes inician la catastrófica retirada de Francia, hizo veinticinco años que Alejandro Casona nació a las Letras. Fué en Murcia—la torre de la catedral proyecta su sombra sobre la Trapería, bajo un sol achicharrante—, en el semanario «Renovación», con unos cuartetos, «La sultana dormida». En la misma página están mis primeros versos, un romance festivo, de la factura de los que hoy publica Antonio de España, bajo la rúbrica «A pedrada limpia». Teníamos quince años, estudiábamos el Bachillerato en el Instituto de San Isidoro, al pie del Segura, mientras La Cierva cobraba siniestra fama y Pestaña luchaba en Barcelona por la C.N.T.

La Pardo Bazán decía que en nuestro solar «la literatura sólo interesaba a los literatos», y «La Novela Corta» le daba un rotundo mentís, vulgarizando, a cinco céntimos, en una empresa no igualada, maestros y segundones. Con una timidez tan grande como nuestra emoción, habíamos depositado en el buzón del semanario sendos sobres, con las primeras cuartillas que juzgamos dignas de la Prensa. Y aquella misma semana se imprimían sus versos y los míos, nacidos de una vocación gemela y de una colaboración de hermanos, tras un serio aprendizaje, como raras veces se da. Aquel hecho sencillo (que nos valió la reprimenda de nuestros padres, temerosos de que perdiéramos cursos) levanto en nosotros esos sueños que se acarician cuando uno viste pantalones cortos. Edad de cristal y de pompas de jabón. Esos versos, y otros muchos, con crónicas, ensayos, cuentos, leyendas, no eran sino la muestra de nuestro aprendizaje y una manera de dar fe de vida. Nuestra vocación era el teatro. Por un cajón de mi mesa—esa mesa que voy a recobrar pronto—ha de andar nuestra primera comedia. «El plan de Guerra», que Federico Oliver no nos quiso estrenar y que Barraycoa, el excelente comico, se quitó de encima con una carta elogiosa y alentadora, que Alejandro guarda.

Hijos ambos de funcionarios, el mismo azar que nos juntó en Murcia—asturiano, él; madrileño, yo—nos separó: un traslado. El marchó a León, con los suyos;

> De Extremadura a León
> los setos y los espinos
> peinan al paso la lana
> de los rebaños merinos.
> Río de blanco vellón:
> zamarra de los caminos
> de Extremadura a León.

Yo, con los míos, a Barcelona. Un silencio enorme se alzó entre los dos. La firma de Alejandro no apareció por ninguna parte. En ese silencio se estaba forjando y construyendo el temperamento mejor dotado de nuestra dramática. Alejandro no perdió un solo curso; ni el de su vocación. Un libro de versos, «para sus amigos y poetas», «La flauta del sapo», en edición restringida de cien ejemplares (uno de ellos lo he paseado yo a lo largo de las retiradas y del exilio, y está en mi pequeña biblioteca, en Toulouse, al lado de una edición suiza de «Les caractères», de La Bruyère), vió la luz entre cimas en el Valle de Arán, en el verano de 1930. Y ya en él su autor tenía conciencia de su medida y de su sensibilidad al lanzarlo bajo la divisa de estos dos versos del «Romance del Conde Arnaldos»:

> Yo no digo esta canción
> sino a quien conmigo va.

Después, el penoso, largo y descorazonador calvario de los noveles, entre la incomprensión de los cómicos y la rutina de los empresarios. La misma Xirgu llevo tres o cuatro años en su lista de estrenos «La sirena varada», la comedia más original de nuestro tiempo, y no la estrenó sino coaccionada por haberse otorgado a esta obra el premio del Ayuntamiento de Madrid. Con «La sirena varada» se abría en el Teatro español un nuevo ciclo. Un autor joven, con estilo personal, generosamente dotado en ingenio y poesía, se alzaba con el cetro teatral. Casona era a Benavente lo que don Jacinto a Echegaray. Una personalidad desbordante, con acentos propios, surgía en la escena española. El teatro de Casona no era el de los Quintero, ni el de «Parmeno» ni el de Martínez Sierra, ni el de Villaespesa, ni el de López-Alarcón.

Cuando se estrenó en Barcelona, por la Xirgu, «Otra vez el diablo» (cronológicamente, anterior a «La sirena»), Alejandro y yo tuvimos un cambio de impresiones, en un hotel de la calle de San Pablo. Yo le dije que su teatro era cerebral, culto y poético. «Dos estrenos más como «La sirena» y «El diablo», y no vuelves a estrenar. Los empresarios le considerarán, como a Valle-Inclán, un autor raro, un exquisito poeta... pero un autor que no llena la sala. Y ellos piensan, al revés que López-Alarcón, que el público es un elemento indispensable en el teatro. Por qué no haces un teatro para todos, que llegue al pueblo?». «—Y si no lo sé hacer?» Rompí a reir. Recordaba la lenta elaboración de nuestro aprendizaje, por entre huertas y acequias, de la Puerta de Orihuela al Malecón: pocos nos enseñarían algo de la «carpintería teatral». Si a ese «savoir faire» se añadía ingenio, emoción dramática, hondura fácilmente aprehensible, savia popular, cosa hecha.

A la temporada siguiente, y en Barcelona, se estrenaba «Nuestra Natacha», cuyo éxito recordaba los tumultuosos estrenos de nuestro genial Galdós.

◆

Pero estas notas tienen un tono demasiado personal e íntimo. Lo que yo quería decir es que «Nuestra Natacha» se ha estrenado ahora, en París, en el teatro de La Bruyère, traducida por Jean Casson y Jean Camp. Que la representan en Bordeaux y que pronto la aplaudiremos en Toulouse. Y que los críticos franceses han visto en la comedia el símbolo de esa España nueva que nace con sus inquietudes y sus anhelos sociales, con la República. «Nuestra Natacha», en Francia, es la universalización de nuestro Teatro. Y es justo notar que tampoco esta vez lo que pasa la frontera española no está con Franco. «Nuestra Natacha» es, también, España expatriada: la nuestra. La buena, que diría el fino instinto popular por boca de uno del gallinero.

FUNDACION PABLO IGLESIAS BIBLIOTECA

Noticias llegadas a 'CNT' desde España

El Sindicato de Construcciôn reproduce el programa de la Alianza Nacional de Fuerzas Democràticas

Teníamos todos nosotros noticias de haberse llegado, por parte de nuestro Comité Nacional, a la adopción de un programa que fuese la base de actuación del Comité Democrático, organismo aglutinante de lucha integrado por los partidos republicanos reunidos en una sola representación, el Partido Socialista, la U. G. T. y la C. N. T.

Podemos hoy anticipar a nuestros lectores los puntos de dicho acuerdo por juzgar de interés su difusión inmediata para satisfacción de la clase trabajadora y del antifascismo en general:

1.° Restablecimiento del orden republicano.

2.° Creación de un Gobierno democrático que asuma todos los poderes — en tanto no se consulte a la voluntad popular — apoyados en los partidos y organizaciones representadas.

3.° Mantenimiento de la disciplina social y pública con toda decisión y firmeza, cuidando esmeradamente de su efectividad.

4.° Declaración sobre la vigencia de las disposiciones oficiales. Las subsistentes con las nuevas que dicte el Gobierno, constituirán el Código a que se adecuara su actuación.

5.° Especial preocupación de este Gobierno será la reparación del orden jurídico perturbado. Para que esta finalidad no pueda ser desvirtuada, el Gobierno adoptará las medidas precautorias necesarias. La normalización jurídica supone:

a) Exigencia de responsabilidades.

b) Destitución de quienes habían adquirido cargos al amparo del régimen ilegítimo.

c) Restitución a sus cargos de cuantos fueron apartados de ellos por sus ideas políticas y religiosas.

d) Reparación de daños causados a entidades o particulares por el régimen falangista.

6.° Gradual reconocimiento de las libertades públicas.

7.° Restablecidas estas en su totalidad, el Gobierno, previa formación del censo, convocará a elecciones generales y someterá a la aprobación de las Cortes su gestión; y éstas, como expresión de la voluntad de la Nación, decidirán el porvenir político del país.

8.° La política internacional del Gobierno se inspirará en estos principios:

a) Adhesión a la carta del Atlántico.

b) Política de buena vecindad.

c) Organización colectiva de la paz.

d) Aspiración al reconocimiento del rango de España como potencia occidental y mediterránea.

Particular atención a nuestras relaciones con América.

La presente información del programa de Gobierno suscrito por todos los partidos y organizaciones que integran la Aliazna Nacional de Fuerzas Democráticas, completan la formación del Comité Nacional de la C. N. T., que por medio de circulares que este Sindicato ha hecho reproducir en número suficiente para que llegue a todos vosotros, demuestran el gran interés que esta Junta pone en su gestión, para hacerse digna de la confianza que en ella habéis depositado.

Adquiriendo este sello, aliviamos el dolor de los caidos y contribuimos a nuestra liberación. ¡No lo olvidemos!

Nosotros, que no tenemos preferencias por este o aquel compañero, desempeñe o no algún cargo, sentimos la pérdida de libertad de cualquier compañero como la nuestra propia y por su libertad lucharemos, como lucharíamos por la nuestra.

Puede seguir la policía al servicio de Franco prestando sus servicios como lo crea más conveniente; pero que tenga muy presente que no está muy lejano el día que tendrá que rendir cuentas de estos servicios.

Ha salido a la calle 'Solidaridad Obrera' de Barcelona

Los compañeros de la Regional Catalana nos remiten el segundo número de «Solidaridad Obrera», en su nueva etapa clandestina. El decano de los periódicos confederales está editado con pulcritud y modestia, adecuado a los tiempo que vivimos, pero que demuestra el amor que los obreros catalanes tienen al viejo paladín de sus inquietudes.

Saludamos con alborozo la aparición de «Soli», que además de recoger con fidelidad las esencias cosfederales, viene a estimular a las demás Regionales a que hagan lo propio y desenvuelvan todas las posibilidades de la propaganda.

En Méjico conocen exactamente la situaciôn espanola

Por encima de las habilidades, de las maniobras y de los sofismas, la verdad se abre paso en todas partes. En España sabemos todos sobradamente a qué atenernos. Pero fuera de España lo saben también. Como pruebas tenemos en «Solidaridad Obrera», de Méjico, las siguientes declaraciones de un antifascista español que logró llegar recientemente allá:

La opinión de las cárceles, o, mejor dicho, de los que en ellas sufren, es que se impone el retorno a la Constitución del 31, para llegar por mediación de ella a la completa federación del país».

«Nuestras organizaciones gozan de enorme prestigio. La U. G. T y la C. N. T., los socialistas y los anarquistas han llegado a una completa unión dentro de las cárceles, y hay una perfecta armonía con los republicanos. En cambio no existe ningún contacto con los comunistas.

La pretendida Junta Suprema de Unión Nacional es pura invención de los comunistas. Algunos de los que vinieron conmigo afirmaron, al llegar a esta tierra, la existencia de dicha Junta, pero ni al salir de España ni durante el travecto no sabían una sola palabra de ella.»

Los falangistas carecen del sentido del ridículo

Ya sabíamos que Jiménez Caballero había pedido el monarcato absoluto para Franco, y tenemos los oídos doloridos y la vista cansada de escuchar y leer que Franco es el mejor capitán del siglo, que el «caudillo» es el genio político de la época, que es un hombre providencial y otras zarandajas por el estilo; pero todavía nos faltaba otra: que el caudillo es un hombre sobrenatural; y el «bueno» de Aparicio, cacique máximo y máximo pedante del periodismo oficial, ha sido el encargado de decírnoslo en «El Español». Se necesita tener cara y cinismo para escupir tantas necedades en pleno siglo XX.

Milagros de la farsa fascista Màs votos que electores

Fué tan descarada la farsa falangista, a la que dieron el pomposo nombre de elecciones sindicales, que apenas merece la pena de ocuparse de ellas. Todos sabemos sus propósitos, orígenes y finalidades. Y todos, desde el máximo jerarca falangista hasta el más desconocido español, tenemos el convencimiento de su total y absoluta inutilidad. Ni podía servir ni ha servido para nada. Ha sido, pura y simplemente, uno más entre los famosos Plebiscitos que, de vez en cuando se organiza en todos los regímenes fascistas y en los que nadie controla los votos ni nadie puede soñar con mostrar la más ligera discontormidad.

Mussolini e Hitler han señalado, en esto como en todo, el camino que ahora sigue Franco. Hasta en lo de conseguir una maravillosa unanimidad y lograr que voten no sólo los partidarios, sino los enemigos, y los ausentes, y los enfermos y los muertos. No hay más que recordar, como ejemplo aquel famoso plebiscito hitleriano en el que votaron el 107 por 100 de la población alemana, con lógico y natural asombro del mundo entero. Pues algo semejante ha ocurrido en España. Y como prueba, basta señalar que, según «A B C» del martes, día 24 de octubre, en Alcalá de Henares había 2.347 electores y emitieron su voto 2.477.

Pero si en los procedimientos los fascistas españoles siguen el glorioso camino de sus maestros alemanes e italianos, lo hacen con mayores vecilaciones y cobardías. Así, por ejemplo, ni aun en unas elecciones en las que no se permite hablar a nadie en contra, sin propaganda adversa de ningún género, teniendo el absoluto control de las urnas y de los votos, se han atrevido a pedir al pueblo una adhesión o una repulsa al régimen. No. Como se cuidaron de hacer constar mil veces, en las elecciones sindicales «no se ponía a debate el problema de régimen», ni los votos conferían poder de ningún género. Lo cual no ha impedido que poco después, engañados por sus propias mentiras, se hayan atrevido a decir que las elecciones sindicales habían sido una demostración de la solidaridad del pueblo español al régimen. Claro está que ya todo el mundo sabe de sobra a qué atenerse.

A las represalias de los sicarios de Franco, nuestros companeros responden con una octavilla llena de sensatez y de esperanza

Compañeros: La policía ha entrado en acción. En sus primeros zarpazos han caído entre rejas varios compañeros que a juicio de la misma considera elementos directores; dejémosla en su creencia. Los hechos les demostrarán que están en un grave error si creen que con esas detenciones pueden desarticular nuestras actividades.

Al correr de las horas

Las últimas esperanzas del fascismo

La reciente reacción de los ejércitos de Hitler, que sorprendió al mundo, tenía un origen político. Se trataba de aprovechar el desconcierto que reinaba en ciertos países de Europa para, combinado con una contraofensiva victoriosa, cotizarlo ante los países democráticos. Desesperando al último de ganar la guerra, Hitler trata de conseguir negociaciones que puedan coronarse con un armisticio honroso. La rendición sin condiciones es, probablemente, el fin definitivo del nacional-socialismo, al menos de su libertad de acción. Una rendición con garantías puede suponer un trágico colapso, pero un colapso de donde sería posible, más tarde o más temprano, reemprender la marcha.

Hitler, capitán de los errores estratégicos, de los fallos tácticos, cometió, sin embargo, su mayor disparate en el terreno político, al contar que una alianza efectiva entre el comunismo ruso y el capitalismo democrático no era realizable. Fiado en eso, que él creía un axioma, arrojó a sus ejércitos sobre el territorio de la U.R.S.S. Los acontecimientos se encargaron de demostrarle que las diferencias no eran tan fundamentales entre el capitalismo y el comunismo ruso, ni el abismo que los separaba infranqueable. Los anatemas que mutuamente se habían lanzado, las propagandas que de un lado y otro se habían vertido sobre la opinión internacional durante veinte años, no bastaron para evitar que la coalición se realizase.

El nazismo alemán, sin embargo, y con él el fascismo internacional, confían aún en que de ahí tiene que venir su salvación. La teoría es la de que cuanto más se acerquen los rusos a los angloamericanos en terreno europeo, más difícil les será de evitar los choques políticos. Y que éstos se sucederán y aumentarán de volumen día tras día, hasta provocar la ruptura. O hasta provocar, al menos, una situación caótica en la retaguardia de los ejércitos aliados. Situación caótica que el nazismo y el fascismo sabrían aprovechar para obtener, de los unos o de los otros, una satisfactoria paz separada.

Los acontecimientos políticos y militares de estos últimos días no parecen, sin embargo, propios a alentarles en aquella quimera. La confusión política en Bélgica y en Grecia ha evolucionado hacia soluciones de buen sentido. Los americanos han conseguido neutralizar primero y contrarrestar después los efectos de la contraofensiva de von Runsted. Y los ejércitos rusos se han lanzado a otra de sus famosas ofensivas de invierno, que toda la resistencia alemana es incapaz de frenar.

Pero todo ello no basta a decepcionar a los fanáticos de esa mística de la brutalidad, que tanta sangre cuesta ya al mundo. Es de suponer que Alemania resistirá hasta la destrucción total, hasta la invasión del último palmo de su territorio. Y aun para entonces, el nazismo alemán ha preparado y sigue organizando su resistencia.

El doctor R. Ernst, director del Centro de Estudios Europeos de Leipzig, declaraba, según Jean Bardanne, en una conferencia reciente:

«El acuerdo entre las naciones que se dicen unidas no existe más que ante las necesidades actuales y no resistirá ni un mes después de la derrota del Reich, suponiendo que esta derrota fuese posible.

Los intereses de América y de Rusia son diametralmente opuestos.

Inglaterra y América son dos hermanas enemigas.

Francia no puede ser amiga al mismo tiempo de Moscou y de Wáshington.

La ocupación del Reich se comprende de distinta manera en París y en Londres, en Wáshington y en Moscú.

Y por fin, nosotros sabremos aprovechar las divergencias de puntos de vista y de temperamentos para provocar fricciones de las cuales nos serviremos.»

Himler tiene constituídas en toda Europa sus organizaciones fascistas, destinadas a trabajar en la clandestinidad en el momento que se crea oportuno. Según Goebbels, estas organizaciones tienen de veinticinco a treinta millones de partidarios activos.

Se trata, pues, de la guerra en la paz. De una guerra de guerrillas destinada a mantener a Europa en la tensión y en el temor. Destinada también a jugar un papel de elemento de provocación a fin de hacer estallar las diferencias ideológicas en el seno de los pueblos y entre ellos.

Esta guerra se llevaría paralelamente a la campaña de absorción y de sabotage económico para la cual los preparativos están terminados, con las bases principales de acción en España, la Argentina y Portugal.

El nacional socialismo alemán, el fascismo italiano y español, han jurado perturbar la vida de Europa y sumirla en el caos aún después de que las armas de sus enemigos hayan acabado con su existencia oficial.

La misión de los antifascistas es de impedir que esto ocurra, de hacer desvanecer hasta esas postreras esperanzas de la Alemania nazi y de sus discípulos.

Eduardo G. ERRA.

Una delegaciôn de exilados espanoles en Francia y otra de Cataluna se entrevistan con el C. N. de la C. N. T.

Hace unos días recibió el C. N. de la C. N. T. una delegación de los exilados del Movimiento Libertario en Francia y otra de la Regional catalana. Al concluir las conversaciones ambas delegaciones dejaron en nuestro poder un saludo para todos los componentes del movimiento libertario, estimulando a cada uno de los militantes y a todas las regionales a redoblar el trabajo en la lucha contra el fascismo, para hacer posible el régimen de libertad a que todos aspiramos.